



DICE FRANCISCO LABASTIDA

'Alito quiere impunidad para negocios sucios'

El veterano priísta cuestiona con dureza la pretensión del líder de su partido, Alejandro Moreno, de reelegirse porque quiere manejar su multimillonario presupuesto y tener fuero para seguir haciendo tratos a su conveniencia. Lo conoció como funcionario municipal y le sorprenden desde entonces los recursos con los que cuenta. Admite en entrevista con la OEM que el gran error del PRI fue no aumentar los salarios por arriba de la inflación en 30 o 40 años y piensa que el asesinato de Luis Donaldo Colosio fue obra del narco. [Pág. 19](#)

ARCHIVO LAURA LOVERA





FRANCISCO LABASTIDA

“PARA ALITO, PRIMERO ES ÉL, DESPUÉS ES ÉL, Y AL FINAL ES ÉL”

CARLOS TOVAR

El excandidato presidencial del PRI señaló que su partido no tiene ideas ni programas y no tiene objetivos, y criticó la labor de Alejandro Moreno en la dirigencia nacional del tricolor

El exaspirante presidencial Francisco Labastida Ochoa reveló que el presidente Ernesto Zedillo se abstuvo deliberadamente de presumir los logros económicos de su gobierno con tal de opacar la candidatura del PRI; también lo acusó de ordenar a los gobernadores boicotear sus eventos de campaña.

A 24 años de distancia y en medio de una revuelta al interior del partido por las maniobras de Alejandro Alito Moreno para perpetuarse en la dirigencia nacional del tricolor, Labastida dijo que la hipótesis más creíble sobre el asesinato de Luis Donald Colosio es que fue una ejecución ordenada por el crimen organizado, aunque no cree que el PRI esté totalmente libre de culpa.

En entrevista con la **Organización Editorial Mexicana**, el también exgobernador de Sinaloa admitió que un error histórico de los

gobiernos del PRI y del PAN fue no haber subido los salarios por encima de la inflación durante 30 o 40 años.

Sobre las intenciones de Alito Moreno de apropiarse del Revolucionario Institucional, Labastida señaló que el dirigente nacional busca enquistarse para obtener impunidad de los negocios sucios que realiza y para beneficiarse de las prerrogativas que aún recibe el instituto político.

¿Cómo fue que dejaron crecer a una criatura como Alito sin que se tomaran medidas para evitarlo?

Yo creo que fueron las tácticas que él utilizó para tomar el control del partido. Él le quitó facultades al Consejo Político Nacional, por ejemplo, de designación de candidatos, que era un proceso que se hacía de forma colectiva y democrática, y él absorber esas facultades. Eso le dio un poder de decidir quién iba a ser candidato, y hay señales muy claras de que puso a sus amigos, a sus incondicionales, y a algunas otras gentes les apoyó económicamente para captar sus simpatías y apoyo. A mí me preguntaron cuando él ganó la dirigencia nacional qué opinaba de su llegada, y yo dije que me recordaba la novela de García Márquez *Crónica de una Muerte Anunciada*, que él iba a enterrar al partido y que iba a ser su sepulcero.

Hubo desbandada de muchos militantes, pero hubo pocas acciones para contenerlo, ¿no le parece?

Yo creo que el partido vivió un proceso en donde muchas personas se fueron, muchos se fueron a Morena, se perdió gente que valía la pena, no todos, obviamente, pero fue un proceso muy desgastante. Se acabaron las ideas, se acabaron los objetivos, la gente empezó a pensar en sí misma en lugar de pensar en el país; porque primero va el país y los mexicanos, luego van los partidos, luego van los grupos y al final van los intereses individuales. Yo creo que para este hombre, primero es él, después es él, y al final es él.

¿Pierde fuerza la oposición para dar la batalla contra la sobrerrepresentación de Morena y los partidos aliados?

Así es, el partido perdió agenda, el PRI es un partido que no tiene ideas, que no tiene programas, que no tiene objetivos. Yo, por ejemplo, cuando fui gobernador en Sinaloa en 1991, quité el premio del ocho por ciento que se le da al partido que saca más votos. ¿Por qué? Porque creo que eso no es democrático.

¿Cuáles considera que son los errores históricos del PRI para llegar a la situación que vive en la actualidad?

En el largo plazo, yo creo que los gobier-



nos emanados del PRI y del PAN, no sólo del PRI, cometieron el error de no subir los salarios por arriba de la inflación en los últimos 35 o 40 años y eso obviamente nos separó de la gente. Yo fui de los que discutió que esa política estaba mal y la gente del partido decía "no, es que provoca inflación". La corrupción también, sin lugar a dudas. Los abusos del poder. Yo era secretario de Agricultura (1995-1998) cuando conocí a *Alito*, en Campeche. Yo iba en una camioneta normal y de repente él llegó en un coche lujoso y con un coche de guaruras atrás y yo dije "¿quién es este señor?". "Trabaja en el ayuntamiento", me dijeron. ¿Y de dónde saca para traer lo que trae? "Es que se encarga de conseguirle contratos a las compañías con Pemex", me dijeron. Más tarde lo traté en el Senado y seguía haciendo lo mismo.

Y tratando de leer un poco en la mente de *Alito*, ¿qué gana con quedarse con un partido tan desfondado?

Yo creo que gana dos cosas. Primero, impunidad, porque al imponerse como senador, tiene fuero. Y segundo, el partido tiene prerrogativas y subsidios que le sirven para seguir pagando favores.

CONFIDENTE DE COLOSIO

Francisco Labastida Ochoa carga con el estigma de ser el primer candidato presidencial del PRI derrotado en las urnas en el año 2000 y de haber entregado el poder al PAN.

A cuatro sexenios de aquel episodio, el sinaloense afirma que no sólo compitió contra Fox, sino contra la bancarrota del partido y contra un Ernesto Zedillo que nunca lo quiso como candidato, porque sus afectos estaban con Guillermo Ortiz o Pedro Aspe Armella.

¿Qué le parecen los señalamientos de *Alito* sobre la presunta implicación de Manlio Fabio Beltrones en el asesinato de Luis Donaldo Colosio?

Voy a utilizar las palabras del hijo de Luis Donaldo. Él dijo "ya basta de lucrar con el homicidio de mi padre". Yo creo que lo que dijo es tomar un camino indecente, por ponerlo en términos suaves.

¿Nos puede dar más detalles sobre la charla que tuvo con Colosio y la advertencia que usted le hizo de ser precavido en el tema del combate al crimen organizado?

Yo fui muy amigo de Luis Donaldo. Muy amigo. Él me ayudó en la campaña a la gubernatura. Yo le decía que nos viéramos casi en secreto. "A ti no te conviene que yo te conozca, que tú y yo seamos amigos. A mí sí, pero a ti no". Entonces, nos veíamos con mucha frecuencia, y nos veíamos de manera confidencial, por decirlo de alguna manera. Yo estaba de embajador en Portugal y un día me dijo "Quédate, que quiero mandar un mensaje contigo". Le dije "no te conviene, Luis Donaldo". En dos ocasiones me dijo, y se lo dijo también a otras gentes, que él iba a acabar con el narcotráfico y le iba a poner todas las ganas. Le dije "Luis Donaldo, tú eres sólo un candidato. No tienes ningún poder. No eres ni presidente electo ni mucho menos presidente en funciones. No hagas este tipo de comentarios porque estás poniendo en riesgo tu vida". Obviamente no me hizo caso. Pero él estaba decidido determinadamente a hacer todo lo posible y hasta lo imposible por parar el crecimiento del crimen organizado en el país.